



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

“EXPRESIÓN PLÁSTICA INFANTIL”

AUTORÍA GEMA URBANO REYES
TEMÁTICA ARTES PLÁSTICAS
ETAPA EI

Resumen

En las siguientes líneas conoceremos la evolución de la expresión plástica de los niños y niñas en la etapa de educación infantil.

También se verá los factores que inciden en el desarrollo plástico y las formas más básicas y primarias que realizan como los diagramas, las combinaciones y los agregados.

Palabras clave

- Etapas.
- Garabato.
- Diagrama.
- Combinado.
- Agregados.

1. ACERCA DE LA EXPRESIÓN PLÁSTICA INFANTIL.

1.1. ¿Qué es la actividad plástica para un niño?

La actividad plástica, para el niño, es un juego al que se entrega con todas sus vivencias y emociones, que alcanza su plenitud en las primeras edades. Por lo que podríamos considerar a la expresión plástica como:

- **Proceso** en el que el niño, al reunir diversos elementos de su experiencia, forma un conjunto con un nuevo significado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

- **Actividad** que armoniza de forma distinta: sensación, percepción y pensamiento, ya que no traspone al papel un reflejo de la realidad externa, sino la realidad tal como él la vivencia.
- **Medio** de expresión y comunicación de sus estados de ánimo, impresiones, sentimientos y conflictos.

1.2. La expresión plástica infantil y el adulto.

Pensamos que las interferencias del mundo adulto en el trabajo expresivo del niño se dan fundamentalmente a tres niveles:

- Interferencia adulta directa: familiar, social y escolar.
- Interferencias producidas por los estereotipos y esquemas gráficos transmitidos por los medios de comunicación social: cómic, televisión, etc.
- Interferencias producidas por las deformaciones que perduran de la enseñanza tradicional.

La interferencia adulta directa.

Actúa sobre el niño desde el momento en que éste coge un lápiz para realizar su primer grafismo. Empieza por los propios padres, continúa en su medio familiar y social, y normalmente es contemplada por el maestro en la escuela. El adulto espera desde el primer momento que las representaciones infantiles tengan una relación directa con la realidad, fuerza al niño a que intente esa semejanza, sin tener en cuenta sus procesos madurativos y su propia realidad interior.

Suelen darse dos tipos de reacciones adultas, sobre todo por parte de los padres ante los trabajos plásticos infantiles:

- La primera y más generalizada es una actitud de indiferencia e incompreensión, que no tiene en cuenta, tanto a nivel afectivo como de comunicación, lo que supone para el niño su dibujo.
- Una segunda actitud es la de idealización del niño por parte de los padres a nivel individual, admirándose de las habilidades del hijo y exhibiéndole; principio que también se da en algunos maestros.

Las interferencias transmitidas por los medios de comunicación.

A nivel general, las interferencias que en la producción plástica infantil producen los medios de comunicación es quizás hoy día la más grave. Solamente enunciaremos el problema, ya que afecta a niños que han fijado sus esquemas, es decir, de 6 a 7 años en adelante.

Las interferencias que perduran de la enseñanza tradicional.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

Entre los instrumentos y métodos que todavía perduran, el más generalizado es el coloreado de esquemas adultos, ya sean impresos o producidos por el infante, como las fichas con la misma finalidad.

1.3. La actividad plástica en la educación infantil.

Para que las actividades plásticas puedan considerarse como auténtica expresión plástica, deben darse en el niño los procesos de: interiorización, reflexión y proyección exterior, como generadores de un lenguaje global que desarrolle la capacidad de creación y de expresión individual. Para que este desarrollo expresivo sea armónico, paralelamente, hay que desarrollar su maduración psíquica, sus esquemas gráficos y sus recursos expresivos.

Fundamentalmente se trata de que mediante la expresión plástica, el niño dé su propia respuesta creativa a los conocimientos que va adquiriendo en su nivel de desarrollo, y dé salida a sus emociones, sentimientos y problemas.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL DESARROLLO DEL GESTO GRÁFICO.

2.1. Las etapas gráficas.

¿Cómo conocer el nivel de desarrollo del gesto gráfico del niño?

A medida que los niños cambian, crecen y aprenden, varía su forma de expresión. Aunque el grafismo comienza a una edad diferente en cada niño existen unos rasgos evolutivos y generales y una serie de pautas comunes que nos indican el estadio de desarrollo gráfico del niño.

¿Qué son las etapas?

Pautas de maduración que surgen espontáneamente en niños de la misma edad mental, y que se identifica por una serie de indicios entre los que podemos considerar como más importante: las características comunes de desarrollar el grafismo, la forma de distribuir el espacio y aplicar el color.

Por otro lado, aunque no todos los niños pasa de una etapa a otra en la misma época o edad, si esta demostrado que se suceden ordenadamente, y que el niño en su expresión no salta de un estadio a otro dejando etapas sin cumplir, tardara mas o menos tiempo según su madurez, su escolarización, etc.

Utilidad de las etapas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

A pesar de su posible artificialidad, el infante no puede prescindir de su conocimiento ya que proporciona imprescindibles sobre la evolución del niño, y que a nivel práctico se traduce en la posibilidad de:

- Conocer el nivel expresivo del niño y relacionarlo con su nivel psíquico y su nivel de conocimiento.
- Programar objetivos que se correspondan con el grado de desarrollo gráfico del niño.
- Detectar problemas individuales de tipo visual, motriz, espacial, afectivo, etc.

2.2. Etapa del garabato.

“El garabato no consiste en unos trazos cualesquiera producidos sobre una superficie, en realidad son trazos determinados por la estructura de palanca que constituye el miembro superior y la sucesiva entrada en juego de las articulaciones: hombro, codo, muñeca, pulgar, más la intervención creciente de la actividad perceptiva y control visual”.

Podemos dividir la etapa del garabato en tres sub-etapas o estadios de desarrollo motriz:

- Garabato sin control.
- Garabato controlado.
- Garabato con nombre.

1. Garabato sin control.

“En principio es el movimiento por el movimiento”. El niño traza líneas moviendo todo el brazo hacia delante y hacia atrás sin relación con la dirección visual.

La entrada en juego de la articulación codo, mediante su movimiento de flexión (izquierda) – extensión (derecha), produce como resultado el garabato de vaivén continuo conocido como “barrido”.

El siguiente paso madurativo se produce por la coordinación del movimiento de “barrido” (flexión-extensión del antebrazo) con el movimiento de avance y retroceso del brazo, lo que origina el garabato “circular”.

En la época del garabato sin control la característica principal es que el niño mira hacia otro sitio mientras garabatea. Es decir, el control es puramente motor, no existiendo un control visual del gesto.

El garabato es siempre un reflejo del desarrollo físico y psíquico; el niño que garabatea no intenta representar la realidad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

2. Garabato controlado.

Se llama garabato controlado porque el niño se da cuenta de la posibilidad de control.

“Después de haber seguido a la mano, el ojo comienza a guiarla” (Lowenfeld).

El mejor indicio de que controla su gesto gráfico es la atención cada vez más acentuada que presta al movimiento de su palanca y a la huella que deja. Con estas posibilidades, el niño estará en condiciones de ejecutar tareas precisas que requieran control y coordinación. Este control sobre el gesto gráfico se verá afianzado por el dominio que adquiere sobre el ambiente en el que se desenvuelve.

3. Garabato con nombre.

Todos los autores están de acuerdo en la necesidad de respetar y esperar el momento en que el niño espontáneamente ponga nombre a sus garabatos.

El niño ya no dibujará por el simple placer motor, sino con una intención, aunque el garabato no sufra en sí demasiadas modificaciones. Aparte de una mayor destreza y de una mayor combinación de los trazos, éstos siguen siendo rectas, curvas, líneas entrecruzadas, óvalos y líneas rectangulares cerradas.

Dentro de la sub-etapa del garabato con nombre, Luçart establece tres momentos diferenciados según la relación entre la actividad gráfica y la actividad verbal:

- Un primer momento en el que la verbalización resalta sobre el grafismo, en la que no se da semejanza entre la representación y el objeto representado.
- Un segundo momento en el que la verbalización se une al grafismo y aparecen las semejanzas.
- Un último momento en el que el grafismo manda en el lenguaje. El niño enuncia a priori lo que va a dibujar.

Es en este tercer momento en el que se da el paso a lo representativo, produciéndose el enlace con la siguiente etapa.

2.3. Etapa preesquemática.

La elaboración del esquema: imagen corporal.

Generalmente la primera figura lograda es la humana. Esta primera figura humana se construye por yuxtaposición, inclusión y combinación de los trazos ya dominados con anterioridad, constituyendo lo que denominan los especialistas “monigote primitivo” o “renacuajo”.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

Hasta los 5/6 años el niño va enriqueciendo su renacuajo hasta conseguir una figura humana bastante elaborada.

En el proceso de elaboración del esquema influye muchísimo el método de trabajo y los materiales que se proporcionen al niño.

La distribución espacial.

Hasta lograr sus primeros esquemas reales los dibujos del niño aparecen en el papel sin ningún tipo de distribución coherente a los ojos adultos. Es como si el niño hiciese muchos trabajos distintos sobre el mismo papel.

En esta etapa las relaciones espaciales no se establecen por similitud o reflejo de la realidad. Lo mismo ocurre con las relaciones de tamaño; éstas nunca son objetivas.

Se debe tener en cuenta que cuantos más detalles se encuentren en el dibujo de un niño, mayor será la conciencia que el niño va tomando de las cosas que le rodean.

El significado y la utilización del color.

En la etapa del garabato, el color carece de importancia para el niño.

Ya en la etapa preesquemática comienza a despertarse el interés a través de la relación dibujo-objeto, aunque el niño no establezca ni desee establecer una relación rígida de color, puesto que lo usa casi siempre a nivel emocional eligiéndolo en función de sus sentimientos, del impacto visual que le produce en un determinado momento y a veces simplemente por azar. No debiendo criticar el uso subjetivo, el adulto, del color en sus trabajos.

3. FACTORES QUE INCIDEN EN EL DESARROLLO GRÁFICO.

La introducción temprana.

Aunque se han indicado unas edades para la superación de las etapas del desarrollo gráfico, éstas pueden ser cubiertas con antelación por niños que desde una edad temprana han ejercitado su grafismo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

El desarrollo motriz.

La ejercitación motórica llevada a cabo tanto con anterioridad como durante el desarrollo del gesto gráfico, facilita en gran medida la evolución de éste.

El desarrollo perceptivo visual.

Todo trabajo de desarrollo perceptivo además de preparar al niño hacia la elaboración de conceptos influirá notablemente en el desarrollo gráfico.

A continuación, haremos alguna alusión a la captación de los conceptos más relacionados con la expresión plástica:

- La percepción del color: la captación diferencial del color es anterior a la de la forma. De 3 a 6 años predomina el establecimiento de semejanzas y diferencias por la utilización del color sobre la forma.
- La percepción del espacio: la vivencia espacial parte del espacio propio. Las representaciones espaciales que el niño desarrolla son el resultado de numerosas vivencias, en las que tiene gran importancia el juego. Son determinantes para el desarrollo gráfico todas actividades que puedan realizarse en el parvulario de orientación espacial, como son las relaciones: izquierda-derecha, dentro-fuera, lejano-cercano, etc.
- La percepción de la forma: para la aprehensión de formas es fundamental el contacto creador con el juguete, la construcción y el modelado, y en general todo tipo de actividades que impliquen manipulación de objetos.

4. LOS DIAGRAMAS.

El análisis del arte infantil puede llevarse a cabo a partir de seis diagramas. Cinco de ellos son figuras geométricas regulares: el rectángulo (incluyendo el cuadrado), el óvalo (incluyendo el círculo), el triángulo, la cruz griega y la cruz de San Andrés. Aunque las versiones infantiles de estas cinco figuras adolecen de falta de precisión geométrica, los diagramas están trazados con bastante claridad, a menudo con una línea única e ininterrumpida. El sexto diagrama, una figura irregular, sirve para clasificar una gran diversidad de estructuras lineales deliberadas que circundan una superficie irregular.

En el análisis, es fácil separar los diagramas de otras estructuras lineales, pero no suelen hallarse de forma aislada en los trabajos infantiles, sino que los encontramos combinados con garabatos, con otros diagramas o con ambos. Cuando se han añadido garabatos a un diagrama, la configuración resultante es con frecuencia un patrón de disposición o la figura implícita de otro diagrama. Cuando se han unido entre sí varios diagramas, el resultado es lo que yo denomino una combinación, una unidad de dos diagramas o un agregado. Diagramas, combinaciones y agregados aparecen casi simultáneamente en



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

el desarrollo del arte infantil y pueden agruparse juntos en esta obra. Sin embargo, las clasificaciones se entienden más fácilmente si los consideramos aisladamente.

Visualmente, los diagramas son semejantes a muchos de los patrones de disposición y formas de diagramas nacientes [a los diagramas les preceden unas estructuras que podríamos llamar formas de diagramas nacientes].

Durante el estadio de los patrones y al comienzo del estadio de las figuras, el niño responde a los estímulos visuales de sus propios garabatos. A medida que va haciéndose con el control ocular de los garabatos básicos, es capaz de utilizarlos para completar los patrones de disposición y las formas de diagramas nacientes sugeridas por sus garabatos.

Las estructuras que traza son espontáneas, y un resultado de la interacción de la actividad motriz que da origen a sus garabatos y de su predisposición a que le agraden ciertas formas. Ninguna de las estructuras lineales de este estadio precisa necesariamente de premeditación.

Sin embargo, los diagramas dan muestra de planificación y deliberación. Es posible que inicialmente algunos se deban al zar, del mismo modo que algunos de los primeros garabatos son totalmente deliberados.

La línea vacilante del trabajo de un niño pequeño puede ser una muestra de la coordinación insegura del movimiento planeado.

Los diagramas muestran asimismo la acción de la memoria. Es probable que el niño que los hace recuerde formas similares a las existentes en sus garabatos precedentes y que esas formas acudan a su mente cuando utiliza papel y lápiz. En cualquier caso, las fuentes visuales para los diagramas son numerosas.

5. LAS COMBINACIONES

Cuando se han unido dos diagramas, da lugar a lo que se denomina una combinación. Teóricamente, el número de pares de diagramas posibles es veintiuno, incluyendo la unión de dos diagramas idénticos. Ahora bien, si una combinación se define en función de su parte dominante -si, por ejemplo a un óvalo dentro de una figura irregular lo diferenciamos de una figura irregular dentro de un óvalo-, el número de combinaciones posibles es treinta y seis. Si consideramos también la identidad entre las partes como una posibilidad, el número es cincuenta y seis. Las categorías de separadas, superpuestas y contenidas lo eleva a sesenta y seis.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

Podrían hacerse aún más distinciones.

Se ha observado que algunas combinaciones son habituales, mientras que otras son raras o prácticamente inexistentes. Entre las preferidas por los niños figura la cruz griega unida a la cruz de San Andrés, y cualquiera de ellas unida a un rectángulo, a un óvalo o a una forma irregular. También se unen con frecuencia dos óvalos o dos rectángulos.

Los ejemplos de combinaciones anteriores aparecen dibujos en los que no figuran garabatos extraños, de modo que el trazado de las estructuras lineales es bien visible. Es de notar que una combinación puede estar formada de tal modo que suponga un diagrama, y también que pueda encuadrarse en algún patrón de disposición.

A medida que los niños progresan en el arte espontáneo, van creando gradualmente un sistema de estructuras lineales visualmente lógico, en el sentido de que una estructura lineal conduce a otra. Las combinaciones ofrecen una vía para determinar y designar una parte importante del proceso del arte espontáneo.

6. LOS AGREGADOS.

Cuando el niño comienza a formar agregados (unidades de tres o más diagramas) actúa como un artista con un repertorio de ideas visuales. El número de los agregados posibles es infinito, y el niño que tiene oportunidad de hacer garabatos con toda libertad y con frecuencia a la edad de dos y tres años, normalmente hará muchos agregados complejos entre los tres y los cuatro años. Adquirirá un estilo personal de construirlos, y maestros y padres reconocerán a menudo sus trabajos entre los dibujos de otros niños.

El estilo personal está relacionado con el modo en que el niño traza los garabatos básicos, figuras, bocetos y pinturas. Las variaciones de la tensión muscular y de la atención ocular producen líneas débiles o fuertes y conexiones claras o indefinidas entre las líneas. Además, el grado de atención del niño determina el que la ejecución de una estructura lineal sea audaz o delicada, simple o complicada, grande o pequeña.

Todas las obras infantiles muestran, en una u otra ocasión, estos extremos.

Sin embargo, los dibujos de cada niño siguen un estilo un estilo predominante. A medida que aprende a dibujar por sí mismo, aprende cuál es la presión muscular que produce los efectos que prefiere y cuáles son las más fáciles de utilizar. Y finalmente adquiere un estilo de dibujo que los adultos reconocen de forma similar a como identifican una escritura individual. Este reconocimiento vendrá dado en función de su observación de un determinado número de obras del niño de su captación de las pequeñas diferencias. La mayoría de los dibujos que hace un niño antes de llegar al estadio de la pintura no son fácilmente diferenciables de los de los demás niños.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

Los agregados constituyen el grueso del arte infantil entre los tres y los cinco años. Los niños nunca se cansan de hacerlos. Lo que impide que los agregados se conviertan en un revoltijo de formas es el gusto infantil, al parecer innato, por el equilibrio y la regularidad.

Los agregados que suelen hacerse siguen reflejando las tendencias generales hacia ciertas figuras que puedan detectarse en trabajos previos.

Los que implican un rectángulo, un óvalo o un triángulo, y los que se encuadran en los patrones de disposición 1, 2, 3, 6, 13 ó 15 tiene algún tipo de equilibrio. Se pueden distinguir tres clases de equilibrio: de arriba abajo, de izquierda a derecha y de conjunto. En el primero, la mayoría de los trazos que están en la parte superior de la configuración están equilibrados por trazos semejantes en la parte inferior. En el equilibrio de izquierda a derecha, la mayoría de los trazos de la izquierda están contrarrestados por trazos en la derecha. El equilibrio de conjunto, como el que tiene lugar en un rectángulo o en un óvalo, es una combinación de los otros dos. Cuando utiliza papel de dibujo, el niño suele situarlo a lo ancho, y se puede tener la seguridad de que ésa será la orientación cuando no se le observa directamente.

Un agregado puede estar equilibrado aunque no implique un diagrama ni encaje en un patrón de disposición.

El equilibrio tiene importancia desde el punto de vista del desarrollo, ya que, al parecer, el niño percibe y recuerda las estructuras lineales equilibradas con mayor facilidad que los demás tipos de estructuras.

Durante el estadio del dibujo –que incluye desde las combinaciones y los agregados hasta las pinturas– el niño realiza dibujos siempre abstractos y con frecuencia equilibrados. Gaitskell enumera varios elementos del dibujo: equilibrio, línea, masa y espacio, luz y sombra, textura, color, ritmo, movimiento, unidad y centro de interés. Todos estos elementos, a excepción de la textura, la luz y la sombra, aparecen pronto en el arte infantil. La textura es empleada a los cuatro o cinco años. La luz y la sombra no aparecen en el arte espontáneo. Sin embargo, no todos los dibujos de los adultos tienen luz y sombra, luego parte del arte infantil podría calificarse como dibujo.

Todo arte puede entenderse en función de un orden visual que tiene su propia existencia. Se pueden aplicar al arte los conceptos y los estados emocionales, pero es posible que el arte no los requiera. El niño que percibe la circularidad en su propio garabato y que repite su percepción en un diagrama oval hace una abstracción, aunque no haya conceptualizado el proceso.

Algunas formas como el rombo y el pentágono no las hacen los niños antes del estadio pictórico, y muchas técnicas artísticas formales no están al alcance de las aptitudes de los niños.

Autoría

- Nombre y Apellidos: GEMA URBANO REYES
- Centro, localidad, provincia: MÁLAGA
- E-mail: GEMOTOTA@HOTMAIL.COM